

UNA NOCHE DE VERANO

Era una mañana aburrida de verano había terminado los deberes y no tenía nada que hacer, así que no se me ocurrió otra cosa que hacer una acampada, pero hay un problema: No tengo patio para acampar en este soleado día de verano, tendré que hacerlo en el campo. Primero voy a llamar a mis amigas, luego preparare comida, la mochila, ropa, agua y muchas ganas, cuatro cosas imprescindibles para ir de acampada.

Voy a avisar a las demás por teléfono.

-...,...,...,¡Ah! ¡Chicas! ¿Os apetece ir de acampada al campo?

-Mmmmm...Nos parece bien.

-¡Genial! Esta tarde detrás del parque.

-¡ Allí estaremos!

Llegaba la tarde y cada vez tenía más ganas, no pude aguantar, así que fui al lugar donde habíamos quedado.

Entonces llegaron las chicas y empezamos a montar la tienda cuando vimos algo entre los arbustos, fuimos a mirar pero fuera lo que fuera se escapo, no lo demos mucha importancia.

Cuando terminamos de cenar aparecieron los chicos, al

parecer iban a hacer una prueba de valor y nos retaron a hacerla nosotros también pero les dijimos que no.

Entonces contamos unas historias de miedo y nos fuimos a dormir. De repente escuchamos unos gritos de socorro que venían de donde se fueron los chicos y fuimos a ver lo que pasaba.

Cuando les encontramos, delante de una sombra ¡Que creían que era un dragón! Nosotras no nos lo creíamos, así que fuimos a ver que era en realidad y resulto ser un búho, los muy cobardes de los chicos se pusieron colorados.

FIN